

**16**

## **ACTUALIDAD DE LA CONSIGNA "DICTADURA DEL PROLETARIADO"**

**L**os reformistas de toda laya y también los stalinistas furiosos de ayer, argumentan que la caída de la burocracia thermidoriana demuestra que es la hora del socialismo con democracia -los morenistas socialdemócratas también repiten con fruición el slogan antiproletario- y que, por tanto, corresponde repudiar a toda dictadura, incluyendo a la proletaria, ni duda cabe.

Algunas sectas que abusivamente se autotitulan trotskystas, también son arrastradas por esta corriente reformista y proburguesa. También ellas son antidictatoriales, sobre todo cuando se trata de la dictadura del proletariado. Cuando se trata de fines propagandísticos hablan de la democracia en abstracto, en general, sin pararse a señalar su contenido de clase, también proceden así tratándose de la dictadura.

Los revolucionarios combatimos con toda energía a la dictadura de la burguesía, ya se trate de la fascista o de la policiaco-militar o bien a la que se presenta camuflada de democrática, pero luchamos denodadamente por la materialización de la dictadura del proletariado y defendemos su vigencia y actualidad, precisamente ahora que la caída del stalinismo impulsa el democratismo a ultranza del reformismo en general.

La lucha de clases entre burguesía y proletariado -una verdadera guerra-, es irreconciliable porque se trata del choque de intereses materiales antagónicos y excluyentes, de la lucha por la apropiación de la plusvalía, en último término.

Marx dijo que los historiadores burgueses ya escribieron sobre la lucha de clases y que a él le correspondió señalar que esa lucha conducía a la dictadura del proletariado. El POR pretende encarnar esta valiosa conclusión que justifica su existencia y su lucha admirable.

Sabemos que buscamos la dictadura del proletariado a través de la lucha insurreccional, dictadura que emergerá de las cenizas del capitalismo, del Estado burgués y del ordenamiento jurídico vigentes.

Esta fórmula gubernamental explica y justifica la existencia de la clase obrera, cuyo destino le lleva a combatir su propia explotación y la podredumbre de la sociedad capitalista, para que la humanidad pueda encaminarse a la superación de toda forma de opresión de clase.

Al margen de la dictadura del proletariado o contra ella resulta inconcebible la lucha revolucionaria. La existencia misma de la clase obrera ya plantea la expropiación de los expropiadores, la perspectiva da la liberación de los trabajadores a través de la liberación de toda la sociedad.

Se trata de transformar radicalmente las relaciones de producción capitalistas, que se exteriorizan como la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción. Aquí radica la esencia de la política revolucionaria del proletariado.

La superación revolucionaria de la contradicción fundamental que se da en la estructura económica de la sociedad capitalista conduce a la dictadura del proletariado. Las argumentaciones en sentido de que los avances de la democracia formal (una verdadera dictadura de la clase dominante) ó la quiebra de la política contrarrevolucionaria stalinista, condenan a la dictadura del proletariado a ser relegada en el

museo de antiguallas carece de sentido, es absurda y violenta las leyes fundamentales del desarrollo y transformación de la sociedad capitalista.

La dictadura del proletariado constituye la piedra de toque para probar la validez de las corrientes políticas revolucionarias y reformistas.